Instructivo

V JORNADA MUNDIAL DEL Pobre 2021

¡ENCUENTRA A CRISTO!

«A los pobres los tienen siempre con ustedes»
(Mc 14,7)

Año de la Eucaristía

Pastoral Social

V JORNADA MUNDIAL DEL Pobre 2021

¡ENCUENTRA A CRISTO!

«A los pobres los tienen siempre con ustedes»
(Mc 14,7)

Contenido

1. Introducción ____ 3
2. Ideas para la celebración ____ 5
3. Propuesta de trabajo pastoral ____ 6
4. Guion litúrgico para la Eucaristía ____ 8
5. Mensaje del Santo Padre Francisco V Jornada Mundial de los Pobres ____ 11

Año de la Eucaristía 2021

Pastoral Social

1.

V JORNADA MUNDIAL DEL Pobre 2021

¡ENCUENTRA A CRISTO!

«A los pobres los tienen siempre con ustedes»
(Mc 14,7)

Nuestra iglesia diocesana respondiendo a la invitación del papa Francisco se dispone a celebrar la V Jornada Mundial del Pobre. El objetivo de esta fecha es promover una cultura del encuentro basada en el reconocimiento de la dignidad de cada persona, en la misericordia y en la necesaria solidaridad. Para este año los invitamos a unirse a la campaña **"Encuentra a Cristo"** que busca hacer énfasis en la esencia de la **opción preferencial por los pobres**, fundamentada en el reconocimiento de la presencia de Jesús en cada persona necesitada (Mt 25, 40). Este año 2021, el papa Francisco nos hace el llamado de volver la mirada al sentido más profundo del servicio que prestamos: "Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas (los pobres) y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos. Nuestro compromiso

no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una **atención puesta en el otro considerándolo como uno consigo**. Esta atención amante es el inicio de una **verdadera preocupación por su persona**, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien".

Los invitamos a vivir junto con la comunidad esta celebración realizando acciones que promuevan el encuentro con los más vulnerables y necesitados de la comunidad parroquial. **Fortalezcamos una cultura en la que se haga vivo el mandamiento del amor**, que habiendo acogido el amor de Dios manifestado en el Sacramento Eucarístico, énfasis pastoral de este año, seamos cada vez más una Iglesia en salida, que comparte y sirve con alegría.

2. Ideas para la celebración de la Jornada

Como Pastoral Social diocesana te invitamos a compartir con tus grupos pastorales el mensaje del papa Francisco para esta jornada y te damos algunas propuestas de acciones que puedes realizar en el marco de esta jornada tan importante:

1. Celebración de la Santa Misa el domingo 14 de noviembre con motivo de la V Jornada Mundial de los pobres. Se propone sea la misa "pro populo" bajo el lema: ***Encuentra a Cristo, "a los pobres los tienen siempre con ustedes" (Mc 14,7).***

2. Realizar jornadas de colecta y donación lideradas por la Casa Pan y Vida y las parroquias, con la articulación de otras instituciones, alcaldía, cooperativas, movimientos laicales, colegios, entre otras que puedan sumarse a la iniciativa de ayudar a quienes más lo necesitan. Se puede pedir a la comunidad, en la medida de sus posibilidades, elementos de aseo, pañales para niños y adultos, mercados, entre otras.

3. Invitar a la comunidad en general a tener actos concretos de amor con quienes más lo necesitan, promoviendo en los fieles un trato con respeto y cariño

4. Tener algunas acciones concretas de compartir entre hermanos, reconociendo que el más necesitado puede estar a nuestro lado, por ejemplo tener una comida especial, fomentar espacios de diálogo y de escucha, rezar unos por otros, ayudarnos en las necesidades y favores cotidianos, entre otras ideas donde se fomente la fraternidad.

5. Profundizar en la reflexión y puesta en práctica de la **dimensión social de la Eucaristía**, tema a trabajar propuesto desde el énfasis pastoral.

3. Propuesta de trabajo pastoral

Te proponemos realizar en tu comunidad un trabajo de evaluación y proyección de la labor caritativa que vienen realizando con el objetivo de potenciar las fortalezas y frutos ya ganados y de dar respuesta a aquellas necesidades que se manifiestan como signos de los tiempos en la realidad concreta de tu parroquia.

1. ¿Qué experiencias positivas tenemos en la labor caritativa de nuestra parroquia? ¿Qué aprendizajes hemos tenido?

2. Realiza una lluvia de ideas que den respuesta a las preguntas realizadas por el papa Francisco en su mensaje de este año: ¿cómo es posible dar

una solución tangible a los millones de pobres que a menudo sólo encuentran indiferencia, o incluso fastidio, como respuesta? ¿Qué camino de justicia es necesario recorrer para que se superen las desigualdades sociales y se restablezca la dignidad humana?

3. ¿Cuáles son las "nuevas formas de pobreza" que encontramos en nuestra comunidad parroquial, cuáles son los nuevos rostros de Cristo? ¿Cómo podemos responder a estas nuevas necesidades? ¿Con qué recursos contamos para esto?

4. ¿Cómo ilumina el Evangelio del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) nuestra misión?

V JORNADA MUNDIAL DEL Pobre 2021

¡ENCUENTRA A CRISTO!

14 de noviembre

4.º Guión Litúrgico

Comentario Inicial:

Encuentra a Cristo, “a los pobres los tienen siempre con ustedes” (Mc 14,7). Estas palabras del Evangelio resuenan con todo su significado para ayudarnos hoy a nosotros a poner nuestra mirada en lo esencial de nuestra vida cristiana, la vivencia del mandamiento del amor superando las barreras de la indiferencia. La pobreza siempre asume rostros diferentes, los rostros de Cristo nuestro Señor, que nos reveló estar presente en los más pequeños, en los más necesitados (cf. Mt 25,40); por eso hoy, en esta V Jornada Mundial de los Pobres, nos encontrarnos con Jesús en el Sacramento Eucarístico, para rogar por nuestros hermanos más necesitados y también para pedirle que nos de la gracia de vivir a profundidad la dimensión social de la Eucaristía, énfasis pastoral de este año en nuestra diócesis.

Oración de los fieles:

Nos reunimos como familia para celebrar la resurrección de nuestro Señor, por esto juntos dirijámonos al Padre común pidiendo:

R./ Dios y Padre de todos, escúchanos.

1. Por el Papa Francisco y los Obispos, para que guiados e inspirados por el espíritu de la caridad, pastoreen santamente a los rebaños encomendados a su custodia, nutriéndoles con los bienes espirituales y sirviéndoles, a semejanza de Jesús el Buen Pastor, que da su vida por ricos y pobres. Oremos.

2. Por quienes gobiernan y dirigen el destino de los pueblos, para que, siendo conscientes de la responsabilidad que tienen, administren rectamente la misión que se les ha confiado, siendo buenos administradores del poder temporal, no en favor propio o particular, sino en beneficio del bien común, del pueblo que los eligió, y especialmente de los más necesitados. Oremos.

3. Por quienes sufren y padecen en sus almas y sus cuerpos, para que uniéndose a la pasión de Cristo aguarden en la esperanza de la vida feliz en la resurrección, y encuentren en este mundo, entre sus hermanos, el alivio necesario y la mano providente de Dios Padre. Oremos.

4. Por quienes peregrinamos en esta Iglesia particular de Sonson – Rionegro, para que, impulsados por la fe, esperanza y caridad, podamos hacer fructificar los talentos que el Señor nos ha otorgado, en favor de nuestro prójimo más necesitado. Oremos.

5. Por todos aquellos hermanos que a causa de la crisis económica provocada por la pandemia del Covid-19 se han visto afectados en sus bienes materiales y empleos, para que no desfallezcan en el trasegar de la vida y puedan encontrar pronto una mano amiga que les ayude a superar pronto la situación adversa por la que cruzan. Oremos

Dios y Padre nuestro, recibe benigno nuestra súplica en favor de nuestros hermanos que sufren la necesidad material, y por las necesidades e intenciones que están latentes en nuestros corazones y que bien conoces. Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Comentario final:

Confiados de que el Señor ha escuchado nuestra súplica por nuestros hermanos más necesitados, vayamos con alegría a darle continuidad a lo que hemos celebrado, viendo y sirviendo al mismo Cristo en el hermano que sufre. En este camino de encuentro cotidiano con los pobres, nos acompañe la Madre de Dios que, de modo particular, es la Madre de los pobres. Y que esta misma oración transforme la mano tendida en un abrazo de comunión y de renovada fraternidad.

5.

V JORNADA MUNDIAL DEL Pobre 2021

¡ENCUENTRA A CRISTO!

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

V JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario

14 de noviembre de 2021

«A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7)

1. «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7). Jesús pronunció estas palabras en el contexto de una comida en Betania, en casa de un tal Simón, llamado "el leproso", unos días antes de la Pascua. Según narra el evangelista, una mujer entró con un frasco de alabastro lleno de un perfume muy valioso y lo derramó sobre la cabeza de Jesús. Ese gesto suscitó gran asombro y dio lugar a dos interpretaciones diversas.

La primera fue la indignación de algunos de los presentes, entre ellos los discípulos que, considerando el valor del perfume —unos 300 denarios, equivalentes al salario anual de un obrero— pensaron que habría sido mejor venderlo y dar lo recaudado a los pobres. Según el Evangelio de Juan, fue Judas quien se hizo intérprete de esta opinión: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para darlos a los pobres?».

Y el evangelista señala: «Esto no lo dijo porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón y, como tenía la bolsa del dinero en común, robaba de lo que echaban en ella» (12,5-6). No es casualidad que esta dura crítica salga de la boca del traidor, es la prueba de que quienes no reconocen a los pobres traicionan la enseñanza de Jesús y no pueden ser sus discípulos. A este respecto, recordamos las contundentes palabras de Orígenes: «Judas parecía preocuparse por los pobres [...]. Si ahora todavía hay alguien que tiene la bolsa de la Iglesia y habla a favor de los pobres como Judas, pero luego toma lo que ponen dentro, entonces, que tenga su parte junto a Judas» *(Comentario al Evangelio de Mateo, XI, 9). Corrupción.*

La segunda interpretación la dio el propio Jesús y permite captar el sentido profundo del gesto realizado por la mujer. Él dijo: «¡Déjenla! ¿Por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo» (Mc 14,6). Jesús sabía que su muerte estaba cercana y vio en ese gesto la anticipación de la unción de su cuerpo sin vida antes de ser depuesto en el sepulcro. Esta visión va más allá de cualquier expectativa de los comensales. Jesús les recuerda que el primer pobre es Él, el más pobre entre los pobres, porque los representa a todos. Y es también en nombre de los pobres, de las personas solas, marginadas y discriminadas, que el Hijo de Dios aceptó el gesto de aquella mujer. Ella, con su sensibilidad femenina, demostró ser la única que comprendió el estado de ánimo del Señor. Esta mujer anónima, destinada quizá por esto a representar a todo el universo femenino que a lo largo de los siglos no tendrá voz y sufrirá

violencia, inauguró la significativa presencia de las mujeres que participan en el momento culminante de la vida de Cristo: su crucifixión, muerte y sepultura, y su aparición como Resucitado. Las mujeres, tan a menudo discriminadas y mantenidas al margen de los puestos de responsabilidad, en las páginas de los Evangelios son, en cambio, protagonistas en la historia de la revelación. Y es elocuente la expresión final de Jesús, que asoció a esta mujer a la gran misión evangelizadora: «Les aseguro que, para honrar su memoria, en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia se contará lo que ella acaba de hacer conmigo» (Mc 14,9).

2. Esta fuerte "empatía" entre Jesús y la mujer, y el modo en que Él interpretó su unción, en contraste con la visión escandalizada de Judas y de los otros, abre un camino fecundo de reflexión sobre el vínculo inseparable que hay entre Jesús, los pobres y el anuncio del Evangelio.

El rostro de Dios que Él revela, de hecho, es el de un Padre para los pobres y cercano a los pobres. Toda la obra de Jesús afirma que la pobreza no es fruto de la fatalidad, sino un signo concreto de su presencia entre nosotros. No lo encontramos cuando y donde quisiéramos, sino que lo reconocemos en la vida de los pobres, en su sufrimiento e indigencia, en las condiciones a veces inhumanas en las que se ven obligados a vivir. No me canso de repetir que los pobres son verdaderos evangelizadores porque fueron los primeros en ser evangelizados y llamados a compartir la bienaventuranza del Señor y su Reino (cf. Mt 5,3).

Los pobres de cualquier condición y de cualquier latitud nos evangelizan, porque nos permiten redescubrir de manera siempre nueva los rasgos más genuinos del rostro del Padre. «Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del *sensus fidei*, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos. Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro "considerándolo como uno consigo". Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien» *(Exhort. ap. Evangelii gaudium, 198-199).*

3. Jesús no sólo está de parte de los pobres, sino que comparte con ellos la misma suerte. Esta es una importante lección también para sus discípulos de todos los tiempos. Sus palabras «a los pobres los tienen siempre con ustedes» también indican que su presencia en medio de nosotros es constante, pero que no debe conducirnos a un

acostumbramiento que se convierta en indiferencia, sino a involucrarnos en un compartir la vida que no admite delegaciones. Los pobres no son personas "externas" a la comunidad, sino hermanos y hermanas con los cuales compartir el sufrimiento para aliviar su malestar y marginación, para devolverles la dignidad perdida y asegurarles la necesaria inclusión social. Por otra parte, se sabe que una obra de beneficencia presupone un benefactor y un beneficiado, mientras que el compartir genera fraternidad. La limosna es ocasional, mientras que el compartir es duradero. La primera corre el riesgo de gratificar a quien la realiza y humillar a quien la recibe; el segundo refuerza la solidaridad y sienta las bases necesarias para alcanzar la justicia. En definitiva, los creyentes, cuando quieren ver y palpar a Jesús en persona, saben a dónde dirigirse, los pobres son sacramento de Cristo, representan su persona y remiten a él.

Tenemos muchos ejemplos de santos y santas que han hecho del compartir con los pobres su proyecto de vida. Pienso, entre otros, en el padre Damián de Veuster, santo apóstol de los leprosos. Con gran generosidad respondió a la llamada de ir a la isla de Molokai, convertida en un gueto accesible sólo a los leprosos, para vivir y morir con ellos. Puso manos a la obra e hizo todo lo posible para que la vida de esos pobres, enfermos y marginados, reducidos a la extrema degradación, fuera digna de ser vivida. Se hizo médico y enfermero, sin reparar en los riesgos que corría, y llevó la luz del amor a esa "colonia

de muerte", como era llamada la isla. La lepra lo afectó también a él, signo de un compartir total con los hermanos y hermanas por los que había dado la vida. Su testimonio es muy actual en nuestros días, marcados por la pandemia de coronavirus. La gracia de Dios actúa ciertamente en el corazón de muchos que, sin aparecer, se gastan por los más pobres en un concreto compartir.

4. Necesitamos, pues, adherirnos con plena convicción a la invitación del Señor: «Conviértanse y crean en la Buena Noticia» (Mc 1,15). Esta ***conversión*** consiste, en primer lugar, en abrir nuestro corazón para reconocer las múltiples expresiones de la pobreza y en manifestar el Reino de Dios mediante un estilo de vida coherente con la fe que profesamos. A menudo los pobres son considerados como personas separadas, como una categoría que requiere un particular servicio caritativo. Seguir a Jesús implica, en este sentido, un cambio de mentalidad, es decir, acoger el reto de compartir y participar. Convertirnos en sus discípulos implica la opción de no acumular tesoros en la tierra, que dan la ilusión de una seguridad en realidad frágil y efímera. Por el contrario, requiere la disponibilidad para liberarse de todo vínculo que impida alcanzar la verdadera felicidad y bienaventuranza, para reconocer lo que es duradero y que no puede ser destruido por nada ni por nadie (cf. Mt 6,19-20).

La enseñanza de Jesús también en este caso va a contracorriente, porque promete lo que sólo los ojos

de la fe pueden ver y experimentar con absoluta certeza: «Y todo el que deje casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o campos por mi causa, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna» (Mt 19,29). Si no se elige convertirse en pobres de las riquezas efímeras, del poder mundano y de la vanagloria, nunca se podrá dar la vida por amor; se vivirá una existencia fragmentaria, llena de buenos propósitos, pero ineficaz para transformar el mundo. Se trata, por tanto, de abrirse con decisión a la gracia de Cristo, que puede hacernos testigos de su caridad sin límites y devolverle credibilidad a nuestra presencia en el mundo.

5. El Evangelio de Cristo impulsa a estar especialmente atentos a los pobres y pide reconocer las múltiples y demasiadas formas de desorden moral y social que generan siempre ***nuevas formas de pobreza.*** Parece que se está imponiendo la idea de que los pobres no sólo son responsables de su condición, sino que constituyen una carga intolerable para un sistema económico que pone en el centro los intereses de algunas categorías privilegiadas. Un mercado que ignora o selecciona los principios éticos crea condiciones inhumanas que se abaten sobre las personas que ya viven en condiciones precarias. Se asiste así a la creación de trampas siempre nuevas de indigencia y exclusión, producidas por actores económicos y financieros sin escrúpulos, carentes de sentido humanitario y de responsabilidad social.

El año pasado, además, se añadió otra plaga que produjo ulteriormente más pobres: la pandemia. Esta sigue tocando a las puertas de millones de personas y, cuando no trae consigo el sufrimiento y la muerte, es de todas maneras portadora de pobreza. Los pobres han aumentado desproporcionadamente y, por desgracia, seguirán aumentando en los próximos meses. Algunos países, a causa de la pandemia, están sufriendo gravísimas consecuencias, de modo que las personas más vulnerables están privadas de los bienes de primera necesidad. Las largas filas frente a los comedores para los pobres son el signo tangible de este deterioro. Una mirada atenta exige que se encuentren las soluciones más adecuadas para combatir el virus a nivel mundial, sin apuntar a intereses partidistas. En particular, es urgente dar respuestas concretas a quienes padecen el desempleo, que golpea dramáticamente a muchos padres de familia, mujeres y jóvenes. La solidaridad social y la generosidad de la que muchas personas son capaces, gracias a Dios, unidas a proyectos de promoción humana a largo plazo, están aportando y aportarán una contribución muy importante en esta coyuntura.

6. Sin embargo, permanece abierto el interrogante, que no es obvio en absoluto: ¿cómo es posible dar una solución tangible a los millones de pobres que a menudo sólo encuentran indiferencia, o incluso fastidio, como respuesta? ¿Qué camino de justicia es necesario recorrer para que se superen las desigualdades sociales y se restablezca la dignidad humana, tantas veces pisoteada? Un estilo

de vida individualista es cómplice en la generación de pobreza, y a menudo descarga sobre los pobres toda la responsabilidad de su condición. Sin embargo, la pobreza no es fruto del destino sino consecuencia del egoísmo. Por lo tanto, es decisivo dar vida a ***procesos de desarrollo*** en los que se ***valoren las capacidades*** de todos, para que la complementariedad de las competencias y la diversidad de las funciones den lugar a un recurso común de participación. Hay muchas pobrezas de los "ricos" que podrían ser curadas por la riqueza de los "pobres", ¡si sólo se encontraran y se conocieran! Ninguno es tan pobre que no pueda dar algo de sí mismo en la reciprocidad. Los pobres no pueden ser sólo los que reciben; hay que ponerlos en condiciones de poder dar, porque saben bien cómo corresponder. ¡Cuántos ejemplos de compartir están ante nuestros ojos! Los pobres nos enseñan a menudo la solidaridad y el compartir. Es cierto, son personas a las que les falta algo, frecuentemente les falta ***mucho*** e incluso lo ***necesario***, pero no les falta todo, porque conservan la dignidad de hijos de Dios que nada ni nadie les puede quitar.

7. Por eso se requiere un ***enfoque diferente de la pobreza***. Es un reto que los gobiernos y las instituciones mundiales deben afrontar con un modelo social previsor, capaz de responder a las nuevas formas de pobreza que afectan al mundo y que marcarán las próximas décadas de forma decisiva. Si se margina a los pobres, como si fueran los culpables de su condición, entonces el concepto mismo de democracia se pone en crisis y toda política social se vuelve un fracaso. Con gran

humildad deberíamos confesar que en lo referente a los pobres somos a menudo incompetentes. Se habla de ellos en abstracto, nos detenemos en las estadísticas y se piensa en provocar conmoción con algún documental. La pobreza, por el contrario, debería suscitar una planificación creativa, que permita aumentar la libertad efectiva para poder realizar la existencia con las capacidades propias de cada persona. Pensar que la libertad se concede e incrementa por la posesión de dinero es una ilusión de la que hay que alejarse. Servir eficazmente a los pobres impulsa a la acción y permite encontrar los medios más adecuados para levantar y promover a esta parte de la humanidad, demasiadas veces anónima y sin voz, pero que tiene impresa en sí el rostro del Salvador que pide ayuda.

8. «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7). Es una invitación a no perder nunca de vista la oportunidad que se ofrece de hacer el bien. En el fondo se puede entrever el antiguo mandato bíblico: «Si hubiese un hermano pobre entre los tuyos, no seas inhumano ni le niegues tu ayuda a tu hermano el pobre. Por el contrario, tiéndele la mano y préstale lo que necesite, lo que le falte. […] Le prestarás, y no de mala gana, porque por eso el Señor, tu Dios, te bendecirá en todo lo que hagas y emprendas. Ya que no faltarán pobres en la tierra» (Dt 15.7-8.10-11). El apóstol Pablo se sitúa en la misma línea cuando exhorta a los cristianos de sus comunidades a socorrer a los pobres de la primera comunidad de Jerusalén y a hacerlo «no de mala

gana ni por obligación, porque Dios ama a quien da con alegría» (2 Co 9,7). No se trata de aliviar nuestra conciencia dando alguna limosna, sino más bien de contrastar la cultura de la indiferencia y la injusticia con la que tratamos a los pobres.

En este contexto también es bueno recordar las palabras de san Juan Crisóstomo: «El que es generoso no debe pedir cuentas de la conducta, sino sólo mejorar la condición de pobreza y satisfacer la necesidad. El pobre sólo tiene una defensa: su pobreza y la condición de necesidad en la que se encuentra. No le pidas nada más; pero aunque fuese el hombre más malvado del mundo, si le falta el alimento necesario, librémosle del hambre. [...] El hombre misericordioso es un puerto para quien está en necesidad: el puerto acoge y libera del peligro a todos los náufragos; sean ellos malvados, buenos, o sean como sean aquellos que se encuentren en peligro, el puerto los protege dentro de su bahía. Por tanto, también tú, cuando veas en tierra a un hombre que ha sufrido el naufragio de la pobreza, no juzgues, no pidas cuentas de su conducta, sino libéralo de la desgracia» *(Discursos sobre el pobre Lázaro, II, 5).*

9. Es decisivo que se aumente la sensibilidad para comprender las necesidades de los pobres, en continuo cambio como lo son las condiciones de vida. De hecho, hoy en día, en las zonas económicamente más desarrolladas del mundo, se está menos dispuestos que en el pasado

a enfrentarse a la pobreza. El estado de relativo bienestar al que se está acostumbrados hace más difícil aceptar sacrificios y privaciones. Se es capaz de todo, con tal de no perder lo que ha sido fruto de una conquista fácil. Así, se cae en formas de rencor, de nerviosismo espasmódico, de reivindicaciones que llevan al miedo, a la angustia y, en algunos casos, a la violencia. Este no ha de ser el criterio sobre el que se construya el futuro; sin embargo, estas también son formas de pobreza de las que no se puede apartar la mirada. Debemos estar abiertos a leer los signos de los tiempos que expresan nuevas modalidades de cómo ser evangelizadores en el mundo contemporáneo. La ayuda inmediata para satisfacer las necesidades de los pobres no debe impedirnos ser previsores a la hora de poner en práctica nuevos signos del amor y de la caridad cristiana como respuesta a las nuevas formas de pobreza que experimenta la humanidad de hoy.

Deseo que la *Jornada Mundial de los Pobres*, que llega a su quinta edición, arraigue cada vez más en nuestras Iglesias locales y se abra a un movimiento de evangelización que en primera instancia salga al encuentro de los pobres, allí donde estén. No podemos esperar a que llamen a nuestra puerta, es urgente que vayamos nosotros a encontrarlos en sus casas, en los hospitales y en las residencias asistenciales, en las calles y en los rincones oscuros donde a veces se esconden, en los centros de refugio y acogida... Es importante entender cómo se sienten, qué perciben y qué deseos tienen en el corazón.

Hagamos nuestras las apremiantes palabras de don Primo Mazzolari: «Quisiera pedirles que no me pregunten ***si hay pobres, quiénes son y cuántos son***, porque temo que tales preguntas representen una distracción o el pretexto para apartarse de una indicación precisa de la conciencia y del corazón. [...] Nunca he contado a los pobres, porque no se pueden contar: a los pobres se les abraza, no se les cuenta» ("Adesso" n. 7 – 15 abril 1949). Los pobres están entre nosotros. Qué evangélico sería si pudiéramos decir con toda verdad: también nosotros somos pobres, porque sólo así lograremos reconocerlos realmente y hacerlos parte de nuestra vida e instrumentos de salvación.

Roma, San Juan de Letrán, 13 de junio de 2021, Memoria litúrgica de san Antonio de Padua.

Francisco

«A los pobres los tienen siempre con ustedes»
(Mc 14,7)

Teléfonos: 531 79 99 – 531 52 52
Dirección: Calle 51 No. 47 – 31
Rionegro, Antioquia.

www.pasocial.org

Área de Pastoral Social | *@pasocialdsr*

Área de Pastoral Social